



AUTOR: José Joaquín Moreno Artesero
Asesor técnico de la Consejería de Educación en
Reino Unido e Irlanda

NIPO: 030-12-079-3

Los Mayos

En la mentalidad popular, mayo es por antonomasia el mes del esplendor de la vegetación y del apareamiento de las especies.

El Mayo. Francisco de Goya.
Wikimedia Commons. The Yorck Project. Public domain

TEXTO

*Ya estamos a treinta
del abril cumplido;
alegraos damas
que el mayo ha venido.*

*Ha venido mayo,
bienvenido sea,
para que galanes
cumplan con doncellas.*

La fiesta popular de los Mayos tiene orígenes ancestrales relacionados con la llegada de la primavera. A lo largo de la historia, los pueblos se han sentido inspirados por la transición entre el invierno y el verano y por el renacer cíclico de la naturaleza que se produce con la llegada del buen tiempo. En la mentalidad popular, mayo es por antonomasia el mes del esplendor de la vegetación y del apareamiento de las especies.

A la hora de indagar en un posible origen surgen opiniones para todos los gustos. La mayoría vincula su celebración con teorías mágicas y animistas de épocas prehistóricas. También hay quienes lo asocian con la religiosidad de los pueblos celtas. Otros defienden una procedencia de las antiguas civilizaciones, fenicias y griegas, que adoraban a sus divinidades y lo que estas significaban en su devenir vital. Se cree que la tradición pasó a la civilización romana con la adoración de Maya, la diosa de la fertilidad y, de hecho, el mes de mayo toma su nombre en honor a ella en la mayoría de idiomas europeos.

Lo cierto es que la celebración del renacimiento de la naturaleza y el carácter de incitación ambiental a la fertilidad humana ha propiciado su implantación universal a la par que su supervivencia a lo largo de los tiempos. Así, incluso hoy en día es costumbre festiva en algunas regiones europeas colocar en las plazas de sus pueblos un

gran árbol denominado "Mayo" que se adorna con cintas y flores. A él concurren los mozos y mozas a divertirse con bailes y festejos el día último de abril o el primero de mayo. Los jóvenes compiten por trepar el árbol hasta llegar a la parte superior, dando muestra de su hombría y virilidad, mientras las muchachas les animan desde abajo bailando y cantando en torno al árbol.

En el caso de España, seguramente la tradición de plantar el Mayo sufrió variaciones con la llegada de la civilización árabe a los campos de Castilla que introduce otro tipo de manifestaciones como son los cantos o rondas a la persona amada, denominados también "Mayos". Así mismo, el Cristianismo asimiló multitud de fiestas paganas convirtiéndolas en celebraciones religiosas; los Mayos podrían ser un claro ejemplo de esta transformación: pasaron a ser una fiesta en honor a la Virgen María, si bien conservando al tiempo la finalidad de unir a la especie humana y procurar su fertilidad en las poblaciones.

Así, en diversos pueblos de Castilla se canta el primer Mayo a la Virgen y después se recorre el pueblo cantando y tocando guitarras, laúdes y bandurrias durante toda la tarde-noche al objeto de que todas las mozas reciban un mayo dedicado por su novio o por sus amigos. A modo ilustrativo, el siguiente es un extracto del Mayo de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real).

*Despierta si estás dormida
que te vengo a echar el mayo,
a los últimos de abril
y a los primeros de mayo.*

*Esos son tus ojos
luceros del alba,
que cuando los abres
la noche se acaba.*

